

Delegación/Consejo diocesano de Misiones como organismo de comunión para la misión». Partiendo de las «nuevas situaciones» que se dan en las iglesias locales (la irrupción de un nuevo tipo de paganismo, la inmigración y la presencia de varias religiones y culturas) muestran cómo la Delegación y el Consejo de Misiones pueden responder, los objetivos que deben alcanzar y las tareas correspondientes. La dimensión misionera de Consejo diocesano de Pastoral la expone Fernando Jordán (Vicario General de Jaca) en su exposición «el Consejo diocesano de Pastoral, responsabilidad misionera de todos los bautizados» con un «Decálogo del Consejo Pastoral diocesano» —basado en las enseñanzas de Juan Pablo II— con el fin de «impulsar desde el Consejo Pastoral una respuesta organizativa a la convocatoria misionera». Continuando con las instancias a nivel de iglesia local, Julio Alonso, Delegado diocesano de Misiones de Toledo, muestra la «misión indispensable y de gran actualidad (ChL 26)» de la parroquia para que responda a su vocación misionera: «una parroquia con dinamismo y talante misionero». La familia Serrano Moral y José Valdavida exponen sobre «La familia: iglesia doméstica, abierta a la evangelización».

Monseñor Francisco Pérez, Arzobispo Castrense y Director Nacional de las OMP, muestra cómo éstas contribuyen a la animación misionera de todo el pueblo de Dios y Anastasio Gil, Vice-director nacional de las OMP y Director del Secretariado de la CEM, expone sobre la tarea de coordinación misionera de la Comisión Episcopal de Misiones y el Consejo Nacional de Misiones. Aitor Pastor, Delegado diocesano de Misiones de Vitoria, expone sobre «la programación misionera a nivel regional». Las actas de la Semana concluyen con la experiencia misionera de los movimientos y nuevas comunidades (Monseñor Ramón del Hoyo) y de las congregaciones religiosas (Ana María Fresneda, H.C., Alberto García-Verdugo, S.D.B.).

En conclusión, este volumen de actas de la 57 Semana Española de Misionología recoge fielmente el amplio panorama de la animación misionera actual en España en todas sus instancias. Se puede decir que es un complemento necesario a la lectura del propio volumen de las Actas del Congreso Nacional de Misiones (EDICE, 2003) y una lectura imprescindible a todos aquellos interesados en la realidad de la animación misionera de la Iglesia en España.—JUAN F. MARTÍNEZ SÁEZ, FMVD.

TEOLOGÍA PRÁCTICA

GONZÁLEZ-CARVAJAL, LUIS, *En defensa de los humillados y ofendidos. Los derechos humanos ante la fe cristiana* (Sal Terrae, Santander 2005), 350p., ISBN: 8470574582.

«*Humillados y ofendidos* —la primera novela larga de Dostoyevsky, publicada en 1861— está dispuesta como una combinación de espejos que reflejan en muchos rostros distintos (Nikolai, Nelly, Natascha...) el mismo dolor: el dolor de aquella Rusia

despótica del siglo XIX, donde los poderosos podían aplastar impunemente a los humildes». Así empieza esta obra el profesor de Teología Moral de la Universidad Pontificia Comillas, Luis González-Carvajal. Y es que tanto en la Rusia del XIX como en el mundo entero del XXI, los humildes siguen siendo aplastados por doquier y el sufrimiento continúa siendo para muchos la única vía de resignación para alcanzar la felicidad. Por ello, en un momento en el que incluso se ha llegado a hablar de los «derechos de las piedras», nunca está de más un nuevo estudio sobre los derechos humanos sino que, al contrario, quizá hoy más que nunca siga siendo necesario el hacerlo, y de ahí lo oportuno de esta nueva entrega del profesor Carvajal.

Quizá lo más interesante y novedoso no esté tan sólo en la visión global y sistemática que ofrece de los derechos humanos, sino sobre todo en el enfoque que le da a los mismos, pues como reza en el mismo título, se analizan «ante la fe cristiana», es decir, en cuanto interrogante y tarea para la vivencia cristiana de la fe. Es por ello que después del minucioso análisis histórico y conceptual del primer capítulo, cuyo centro reside en la *Declaración Universal* de 1948, el autor dedique unos apartados al estudio de los derechos en el seno de la Iglesia. El trasfondo lo constituye una pregunta autocrítica de Juan Pablo II: «¿Cómo reclamar el respeto a los *derechos fundamentales del hombre*, de los que nunca se ha hablado tanto, si no los respetamos en casa propia?» (p.64). Con la honestidad intelectual que caracteriza toda su producción, Carvajal es consciente de lo espinoso de este asunto, de ahí su recurso a la imagen de la *casta meretrix* de los Padres de la Iglesia recuperada por von Balthasar, esposa a través de Cristo con cicatrices de vieja ramera, que vive entre la fuerza de Dios y la debilidad humana (p.65).

Consciente de la no jerarquización de los derechos, el autor se decide con acierto a analizar aquellos diez que puedan resultar más controvertidos —como pueden ser la pena de muerte o el nacionalismo— y todos bajo la aureola del más básico de ellos, el derecho a la vida y a una vida digna, que «es condición necesaria, aunque no suficiente, para la realización de cualquier otro derecho» (p.67). De ahí que no tenga reparo en enfrentarse con posturas tan polémicas como las sostenidas por autores de la talla de Peter Singer, H. Tristram Engelhardt o John Harris, entre otros.

A partir del capítulo tercero, Carvajal va pasando revista al resto de los derechos humanos que le parecen más de actualidad. Y lo hace de manera que el lector no sólo pueda tener una visión general de la problemática que cada uno suscita, sus antecedentes históricos y su realización actual, sino que además favorece el que aquel que lo lea se involucre y se deje interrogar por el texto, que de alguna forma entre en diálogo con él. En ello, tienen un lugar destacado la gran cantidad de referencias que el autor utiliza, con datos curiosos, desconocidos y, por supuesto, bien traídos, sin necesidad de forzar el tratamiento de los propios temas. Así ocurre en los capítulos dedicados a la pena de muerte, a la mujer, al racismo, la libertad religiosa, las migraciones, los derechos de segunda generación, el desarrollo y, por supuesto, los nacionalismos y la paz.

Quizá, ante la imposibilidad de referirnos a todos y tan sólo por lo controvertido y actual del tema, merezca que digamos unas palabras acerca del excepcional tratamiento que el autor hace de los nacionalismos, lo que «curiosamente» Fernando Sabater juzga como «esa dolencia mayor del siglo XX» (p.303). Después de las precisiones terminológicas previas, Carvajal hace una afirmación que a muchos oídos puede resul-

tar hoy temeraria: «sentirnos “ciudadanos del mundo” no debería implicar en absoluto una disolución de las identidades más pequeñas, porque sin ellas el hombre no puede vivir» (p.310). No se trata, en el conjunto de la exposición, de una concesión superflua; el propio autor, convencido de que el nacionalismo es en sí mismo bueno y que ha tenido una gran importancia en el desarrollo de determinados valores, costumbres e instituciones, es consciente también de las dificultades que ello plantea, sobre todo cuando surgen dos patologías muy peligrosas, la sacralización de la nación y el dogmatismo, que encuentran su dramática expresión en el nacimiento del terrorismo. Por eso mismo afirma varios derechos derivados —como son el derecho a existir, la conservación y desarrollo de la cultura e identidad, y el autogobierno (derivado del principio de subsidiariedad en el cual la Iglesia fue pionera)—, junto con un deber fundamental, la «solidaridad con las demás naciones», que «no sólo exige compartir los frutos de la tierra, sino la tierra misma» (p.316). Por último, y probablemente como relativización de las diversas posturas que suscita el tema, resulta muy sugerente su análisis de la perspectiva bíblica en relación con la tentación del «filetismo», algo para él superado desde que se dejó de comprender a Yahveh como el Dios nacional de Israel, para confesarlo como el único Dios universal (p.324).

En definitiva, tanto para quienes nos acostumbramos a escucharlo como profesor, como para quienes le siguen a través de sus publicaciones, se trata de otro libro que realiza la síntesis perfecta entre el rigor intelectual y la claridad en la exposición, con intuiciones sugerentes y un realismo nada ingenuo. «Humillados y ofendidos», los rostros que guían cada capítulo y que cuestionan cada día de nuestras vidas. Un libro de inevitable lectura para quienes hagan una primera aproximación al tema y deseen tener un marco de referencia para moverse con absoluta seguridad.—José MANUEL CAAMAÑO LÓPEZ.

TEOLOGÍA ESPIRITUAL

MAS ARRONDO, ANTONIO, *Acercar el cielo* (Sal Terrae, Santander 2004), 277p., ISBN: 84-293-1568-3.

Estamos ante un libro que nace con vocación de utilidad. Nos dice el mismo autor que no es una obra para *ser leída* sino más bien para *ser experimentada*. Sencillamente porque nace de otra obra que ha tenido ese mismo origen: la experiencia. Y «nadie podrá comprender si no ha experimentado», repite con frecuencia Teresa de Jesús en sus obras. Antonio Mas, sacerdote diocesano de Zaragoza, teresiano por vocación y por dedicación, nos ofrece en esta obra un intento de hacer cercano y asequible el itinerario espiritual de Teresa de Jesús. Para ello tomará como base la obra maestra de la Santa, «Castillo interior o Las Moradas » si bien es el mismo proceso de Teresa el que le sirve de guía y propuesta. El autor está convencido de que la propuesta tere-